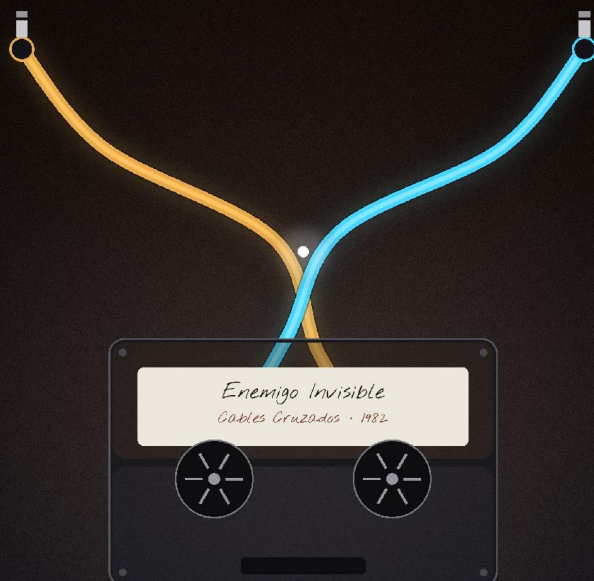


1982
LADO A

HOY
LADO B



CABLES CRUZADOS

«Todo empezó en el Concurso de Rock.»

UNA COPRODUCCIÓN ESPAÑA • FRANCIA

ES x FR

CABLES CRUZADOS

Memoria de coproducción · ESPAÑA — FRANCIA

Largometraje de ficción · drama musical · aprox. 100 min

Rodaje: Zaragoza (España) e Iparralde / País Vasco francés — Bayona y Biarritz (Francia)

Idiomas: castellano, euskera y francés

Dirección: Manuel Serrano · Guion: Maíra Silva Jardim Barcellos

San Filmin S.L. (España) · [Coproductor francés — Nouvelle-Aquitaine] · con la participación de Aragón TV

1 • Logline

Tres bandas de músicos jóvenes se disputan una canción sin saber que todas descienden de la misma noche de 1982 —a un lado y al otro de la frontera—, cuando sus familias se cruzaron por primera vez. *Cables Cruzados* es un drama musical de dos tiempos sobre lo que se hereda sin querer: el miedo, el talento, la rabia y las canciones que quedaron sin cantar.

2 • Sinopsis

Hoy, Sabela encuentra una casete olvidada de su abuelo: «Enemigo Invisible», grabada en 1982 por una banda —Cables Cruzados— que nunca llegó a tocarla en público. Al llevarla al festival Estaciones Sonoras de Cascante descubre que otras dos bandas jóvenes también la consideran suya. Tirando del hilo de la canción, los tres grupos destapan una historia de cuarenta años atrás: el primer Concurso de Rock de Zaragoza, donde sus familias se cruzaron por primera vez —una amistad y un amor rotos por la política, un padre guardia civil y una frontera vasca que empujó a más de uno al exilio en Francia. *Cables Cruzados* entrelaza dos tiempos que solo dialogan a través de la música y habla de lo que se hereda sin querer —el miedo, el talento, la rabia— y de la necesidad de subirse a un escenario para decir en voz alta lo que en casa nunca se dijo. Una coproducción España-Francia rodada entre Zaragoza e Iparralde.

Desarrollo

Hoy. Sabela, veinte años y una voz que parte una sala en dos, encuentra en un armario una casete olvidada de su abuelo: «Enemigo Invisible», grabada en 1982 por una banda —Cables Cruzados— que nunca llegó a tocarla en público. Decide llevar esa canción al festival Estaciones Sonoras de Cascante, donde este año solo una banda pasará a la final. Pronto descubre que no es la única que la considera suya: «1, 2, 3» —el grupo de

Noe y de Amets— la tocan desde siempre, y Las Musas de Amparo guardan los vinilos de la casa donde todo empezó.

1982. En una Zaragoza a punto de entrar en la OTAN, cuatro chavales —Santi, Roxy, Gabi y Chuso— forman Cables Cruzados y sueñan con el primer Concurso de Rock de la ciudad. El día del concurso la vida se impone y nunca llegan a subir al escenario. Solo queda la maqueta. Y una deuda que el presente heredará.

La frontera. Roxy, la batería, es hija de una familia vasca marcada por la lucha armada. Su padre cruzó la muga en aquellos años y encontró refugio en Iparralde, en el País Vasco francés; años después su cuerpo apareció en un barranco, del lado francés. Esa herida —la frontera que separa y une— es la raíz de todo. Y es, también, la puerta natural de la película hacia Francia.

El descubrimiento. A medida que Sabela reconstruye la historia de la canción, las tres bandas comprenden que descienden de aquella misma noche: lo que parecía rivalidad es parentesco. En el clímax del festival, los herederos —a los dos lados de la frontera— hacen lo que sus abuelos no pudieron: suben a un escenario y tocan, por fin, «Enemigo Invisible». Una deuda de cuarenta años se salda, no con un premio, sino con el gesto de subir.

Estructura. Dos tiempos entrelazados que no son dos películas. El presente es la línea principal, con Sabela de hilo conductor; 1982 es la línea de origen, que emerge como memoria heredada. El paso de un tiempo a otro es siempre musical —un acorde, una letra, un instrumento que cambia de manos a través de cuarenta años—, nunca un rótulo ni una voz en off.

3 • Por qué España y Francia: la frontera es la historia

Cables Cruzados no busca una coproducción por conveniencia financiera: la coproducción está inscrita en el ADN del relato. El pueblo vasco vive a caballo de dos Estados, y la historia de esta película —el exilio, la música que cruzaba clandestina la muga, una canción que viajó de Zaragoza a Bayona y volvió cuarenta años después— sucede, literalmente, a los dos lados de la frontera. Rodar solo en España sería contar media historia. La mitad francesa no es un añadido: es el eslabón que explica por qué la canción sobrevivió cuando la banda se rompió.

4 • Los elementos franceses

Amets (presente). Miembro de «1, 2, 3», franco-vasco de Bayona. Es nieto de la familia que acogió al padre de Roxy al otro lado de la frontera. En su casa se guarda la otra copia de «Enemigo Invisible» y la memoria del exilio. Cuando Sabela y Noe rastrean

el origen de la canción, el hilo cruza a Francia: a la casa de la abuela de Amets. Personaje central, interpretado por actor francés.

Katti (1982 y presente). De joven, en 1982, forma parte de la red vasco-francesa que cruzaba la muga con instrumentos, cintas e ideas; acoge y esconde al padre de Roxy. Hoy, anciana en Bayona, es quien guarda —y por fin cuenta— el lado francés de la historia. Papel para una actriz francesa de peso.

Localizaciones en Francia. La línea francesa se rueda en Iparralde: el casco viejo y las orillas del Nive en Bayona, la costa de Biarritz, los caseríos del interior. Un paisaje vasco-francés poco visto en el cine reciente, que aporta valor de producción y justifica el gasto en territorio francés.

Idioma y música. La película es naturalmente trilingüe —castellano, euskera y francés— y la banda sonora original cruza esa misma frontera: el rock vasco de los ochenta dialoga con las composiciones de los músicos-intérpretes de hoy, varias de ellas en francés. Los temas se publican en plataformas y viven fuera de la película.

5 • Tono, música y puesta en escena

La línea del presente se rueda en directo, con cámara cercana, luz natural y sonido real: los conciertos no se doblan, se tocan. La línea de 1982 adopta la textura contenida del cine de época —planos más estáticos, grano, la luz espesa del verano— para que el espectador distinga los dos tiempos sin necesidad de un solo rótulo. La banda sonora es original y transfronteriza: el eco del rock que en los ochenta empezaba a hacerse en euskera y castellano dialoga con las composiciones de los intérpretes de hoy, algunas en francés. La música no ilustra la historia: es la historia —una misma canción viaja de una generación a la siguiente y las obliga a mirarse.

6 • En la conversación de...

Cables Cruzados busca el cruce entre el cine de bandas y juventud que emociona a un público amplio —la energía de películas como *Sing Street*— y la mirada autoral del nuevo cine vasco y de frontera que ha encontrado eco internacional en festivales, como *20.000 especies de abejas*. De aquél toma el latido musical y la emoción directa; de éste, la verdad de un territorio y de una memoria compartida entre dos países. Un drama musical accesible, pero con raíz y voz propia.

7 • Marco de producción y financiación

Es un largometraje de bajo presupuesto y alto valor de autenticidad: los intérpretes del presente son músicos reales que componen e interpretan en directo, lo que optimiza el coste musical y multiplica el recorrido en redes. La estructura prevista:

- **Producción española:** San Filmín S.L., con la participación de Aragón TV (derechos de antena ya comprometidos) y el apoyo del incentivo fiscal navarro; rodaje de la línea de 1982 en Zaragoza y de los conciertos del presente en el festival Estaciones Sonoras de Cascante (Navarra).

- **Coproducción francesa (minoritaria):** un socio de Nouvelle-Aquitaine que aporte la parte francesa del rodaje (Iparralde), reparto y equipo técnico franceses, y el acceso a los apoyos del CNC (aide aux cinémas du monde), de la Région Nouvelle-Aquitaine y, potencialmente, de Eurimages.

- **Explotación:** recorrido en festivales, venta internacional apoyada en el doble anclaje territorial, banda sonora como campaña previa al estreno y recorrido educativo.

La lógica de coste es sencilla: los conciertos del presente se ruedan aprovechando la infraestructura ya montada de un festival real —escenario, sonido, iluminación y público—, y el ahorro se reinvierte en la línea de 1982 (attrezzo de época) y en la línea francesa (rodaje en Iparralde). No se gasta dos veces, y cada euro es visible en pantalla. El proyecto parte, además, de una base sólida: derechos de antena comprometidos por Aragón TV y acceso al incentivo fiscal navarro, sobre los que se construye la aportación francesa.

Estado actual. Guión en desarrollo con autoría de la directora; financiación española en marcha; en búsqueda de un coproductor francés de Nouvelle-Aquitaine para cerrar la parte de Iparralde y activar los apoyos del CNC y la región.

8 • Qué gana el coproductor francés

Una historia europea de frontera, el País Vasco a ambos lados, contada desde la juventud y la música, con un personaje y unas localizaciones franceses que no son decorado sino motor del relato. Un elenco de músicos reales con vida propia en plataformas, una banda sonora explotable en francés y castellano, y un proyecto de coste ajustado ya avalado por una televisión autonómica española. Para un socio francés: territorio poco contado, talento joven, música y un relato de memoria compartida entre dos países.

9 • Los personajes

Sabela (presente) — hilo conductor. Solista, veinte años, voz que parte una sala en dos. Nieta de Santi; hereda la casete sin conocer su historia y, al perseguir la canción, destapa el pasado. Su arco: de reclamar la canción como suya a entender que la herencia se honra tocándola.

«1, 2, 3» — Noe y Amets. El grupo que discute más de lo que ensaya. Noe es la nieta de la rama vasca de Roxy; Amets, franco-vasco de Bayona, es el eslabón francés y el que guarda la otra mitad de la historia.

Las Musas de Amparo — Rubén, Endika y Franzina. Una banda-refugio, herederas de la casa donde la música fue siempre amparo. La diversidad del grupo no es tema: es su forma de pertenecer.

1982 — Santi, Roxy, Gabi y Chuso. Los cuatro que formaron Cables Cruzados y nunca llegaron a tocar. Roxy, batería vasca, es la raíz del hilo francés; su padre cruzó la muga y no volvió.

Katti (Francia). Vasco-francesa de Bayona. En 1982 formó parte de la red que cruzaba la frontera y acogió al padre de Roxy; hoy, anciana, guarda y por fin cuenta el lado francés de la historia. Papel para una actriz francesa.

Visión del director • Manuel Serrano

Antes que director, soy de los que crecieron con una guitarra en casa. Quiero rodar Cables Cruzados desde dentro de la banda: la cámara al hombro, la música tocada en directo, sin playback ni red. Los intérpretes del presente son músicos de verdad, y esa verdad tiene que verse y oírse. Trabajaré los dos tiempos como dos texturas —1982 con la calma y el grano del cine de época; el presente en carne viva, cerca de la piel— y entre ambos, nunca un rótulo: solo la música cruzando la frontera del tiempo y la muga vasca. Quiero una película popular y honesta, que emocione a un chaval de veinte años y a quien tuvo esa edad en el 82, y que demuestre, otra vez, que se puede confiar en los jóvenes.

Nota de la guionista • Maíra Silva Jardim Barcellos

Quiero contar una película sobre pertenecer, y sobre cómo la música cruza lo que los mapas separan. La frontera vasca no es, para esta historia, una línea administrativa: es una familia partida en dos por la historia, y una canción que sobrevivió porque alguien, al otro lado, la guardó. Rodar a ambos lados de la muga no es una decisión de producción: es la única manera honesta de contarla. Me interesa que un espectador joven de Zaragoza, de Bayona o de cualquier sitio reconozca lo mismo —las ganas de subirse a un escenario para decir en voz alta lo que en casa nunca se dijo.

Contacto

Manuel Serrano — San Filmín S.L.

Maíra Silva Jardim Barcellos — San Filmín S.L.